

---

### *Estimados lectoras y lectores*

*Todos los trabajos de este número especial de la Revista del CESLA tienen en común lo siguiente. Primero, los temas y sus enfoques no son ni impuestos, ni sugeridos, ni mucho menos financiados, por ningún centro de poder, financiero o de otro tipo, ni obedecen a los vaivenes de modas intelectuales. No es de extrañar, por tanto, que distintos/as autores/as llamen a las mismas cosas con distinto nombre. Segundo, el enfoque y el estilo distinto de los trabajos presentan un pensamiento que, aunque sea de manera necesariamente fragmentaria y no lineal, no siempre siquiera compartido por quienes trabajamos en la selección preliminar de estos trabajos, constituye en su conjunto una ruptura con las ataduras del pasado y del presente y propone una nueva trama intertextual. Tercero, y tal vez sea esto lo más esencial, es un pensamiento íntimamente ligado a la praxis de la cual germina, con la que se nutre y con la que se pretende ayudar a transformar una realidad que, en cuanto discriminatoria de inmensa mayoría de las mujeres, se estima esencialmente injusta y poco democrática.*

*Este trabajo académico supone, pues, una nueva manera de pensar y de escribir, y exige una nueva manera de leer. Es el fruto de esfuerzos individuales y aislados muchas veces entre sí, y es un trabajo no pagado, o muy mal pagado. O sea, tiene las características sociales que lo hace un trabajo típicamente "femenino". Molecular en su esencia, aspira no obstante, a reproducirse en nuevas formas de difusión y acción colectivas, dentro y fuera del ámbito universitario.*

*A él han contribuido por igual todas y todos los que escribieron para este número, ayudaron a editarlo y lo publicaron, así como lo harán quienes lo lean, tanto como las mujeres y hombres que nos inspiraron de una u otra manera. Aspiramos a eso: a que la vida nos siga bendiciendo con la abundancia. Porque a despecho de los horrores que nos sigue infringiendo el avance de la "globalización", con su permanente reparto del mundo y las nuevas o viejas técnicas de exterminio de inocentes, y frente a todos los que detentan los instrumentos del terror y la destrucción de sus otrora aliados; frente a esos íntimos admiradores de la muerte, cada día más mujeres de todo el mundo vestidas de rojo o negro, o de negro, o de blanco, reclaman el derecho a vivir. El nuestro y el de las futuras generaciones. Y eso es porque amamos a la vida y a sus momentos, y se la deseamos en paz a quienes vayan a leer estas páginas.*

*En las manos de nuestras/os lectoras y lectores, nuestros trabajos serán como los pétalos de una flor nacida entre los escombros, pues van a germinar a pesar de todos los terrorismos y todos los bombardeos, de todas las violencias cotidianas, fortalecidos como están por haber brotado de un círculo de manos que los aprietan en un solo puño; por eso le decimos viva a la vida y muera a la muerte, pues estos trabajos nos enorgullecen.*

Andrzej Dembicz  
Marta Zabaleta

Varsovia, Mayo de 2002